

ESPACIOS

Eduardo Souto Moura acude constantemente a una especie de patrón basado en una planta de forma rectangular con dos lados ciegos, un frente abierto y un trasfondo cerrado.

Esta tipología proviene de la idea de una planta liberada con un conjunto de volúmenes cerrados que generan espacios funcionalmente jerárquicos.

La vivienda se encuadra en muros de hormigón armado con recubrimiento en piedra, que introducen físicamente la existencia de este elemento rugoso e imponente.

Al frente, entre dos paredes ciegas se extiende una gran cristalera corrediza con vistas al océano, detrás de la cual se ubican las diferentes zonas de la casa: terraza, cocina, salón comedor, tres dormitorios, dos baños, un guardarropas-vestidor, patio de servicio y un corredor que recorre toda la construcción en la fachada que da a la montaña.

